

Redimidos y bendecidos

Por: Pastor Caleb Wehrli

Gálatas 3:13-14, 29

Somos redimidos. ¡Hay buenas noticias! Por lo que Jesús hizo por nosotros, la maldición ha sido cancelada. ¡Has sido redimido de la maldición!

La maldición que vino como consecuencia de la desobediencia, descrita en Deuteronomio 28, es una realidad: el pecado, la enfermedad, la pobreza, la confusión y la derrota. Sin embargo, Jesús tomó todo eso sobre sí para que nosotros pudiéramos vivir en libertad. Él tomó el castigo por nosotros.

Colosenses 2:14. Esto significa que el enemigo no puede cobrar una deuda que ya fue pagada. Cuando Jesús dijo: "Consumado es", estaba colocando sobre tu vida un sello eterno: ¡PAGADO POR COMPLETO! ¡Todo fue cancelado en la cruz para que ahora podamos caminar en la bendición de Dios!

Somos bendecidos. Jesús no solo canceló la maldición; también la reemplazó con la bendición de Abraham: abundancia, prosperidad, sabiduría, salud y sobreabundancia. Gálatas 3:29.

- Camina con los ojos de la fe. 2 Corintios 5:7. No permitas que las circunstancias determinen lo que crees. La Palabra de Dios debe ser tu mayor realidad.

- Habla palabras de fe. 2 Corintios 4:13. Romanos 10:8-10. Lucas 6:45. Las palabras revelan lo que hay en el corazón y fortalecen la fe que profesamos. Le das vida a tu fe con las palabras que hablas.

- Da pasos de fe. En Marcos 5:25 encontramos a la mujer que padecía flujo de sangre. Ella no solo creyó; también actuó conforme a su fe. Hebreos 11:1. La fe verdadera siempre produce acción.

Cinco pasos para caminar en la bendición:

1. Renueva tu mente cada día. Deja de pensar como alguien que vive bajo maldición y comienza a pensar como alguien que vive bajo el pacto de Dios. Romanos 12:2.

2. Habla la Palabra, no la maldición. Recuerda que la vida y la muerte están en el poder de la lengua. Proverbios 18:21

3. Permanece en la fe. Continúa creyendo que aquello que Dios dijo que es tuyo ya te pertenece, aunque todavía no lo veas.

4. Sé de bendición para otros. La bendición de Dios no termina en ti; debe fluir a través de tu vida para alcanzar a los demás. Génesis 12:2.

5. Agradece a Dios cada día. La gratitud mantiene tu corazón consciente de la gracia de Dios y de todo lo que Él ha hecho por ti.

Has sido redimido de la maldición. Has sido hecho heredero de la bendición de Abraham. Ahora camina por fe, habla por fe y actúa por fe, porque en Cristo Jesús eres redimido y bendecido.